



UNIVERSIDAD DEL AZUAY

*FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACION*

ESCUELA DE PSICOLOGIA CLINICA

*“ESTUDIO DE LA AGRESIVIDAD DE LOS NIÑOS DE 6 A 8
AÑOS, HIJOS DE PADRES SEPARADOS”.*

*Tesis previa a la obtención
del título de Psicóloga Clínica.*

AUTORA:

Dunia Correa O.

DIRECTORA:

Magister Martha Cobos.

CUENCA-ECUADOR

2015

AGRADECIMIENTOS

Ante todo, quisiera expresar mi gratitud al personal docente de la Escuela de Psicología Clínica Infantil de la Facultad de Filosofía, letras y Ciencias de la Educación de la Universidad del Azuay, por proporcionarme e impartirme sus conocimientos durante mis años de Estudio.

Agradezco especialmente a la Magíster Martha Cobos Directora de mi trabajo investigativo, por brindarme su colaboración y experiencia a lo largo de la investigación logrando de esta manera culminar con éxito el trabajo.

De igual manera agradezco al establecimiento Educativo, a los niños y niñas y sus respectivas familias que me permitieron hacer posible este Estudio.

DEDICATORIA

Con mucho amor a mis padres, por su invaluable apoyo incondicional en mi formación académica, a mis hijos que fueron el motor que me impulsaron a terminar esta ardua tarea investigativa, y sobre todo a Dios, por haber iluminado mi sendero, les dedico este esfuerzo por ser las personas que más quiero y admiro.

DUNIA

INTRODUCCION

El presente trabajo consta de un marco teórico compuesto de temas que habla de la importancia que tiene la familia para un correcto desarrollo del niño dentro de la sociedad, siendo evidente que la familia desunida, sin cariño de sus miembros, sin armonía en su conjunto hace que sus hijos acaben como seres inadaptados, que no contribuyen al equilibrio del grupo humano en el que viven.

En segundo lugar, se encuentra la investigación de campo que nos permite un mejor conocimiento de la realidad en que viven las familias menos favorecidas y las repercusiones de los padres separados de sus hijos.

Considerando que los padres separados incrementan los niveles de agresividad en sus hijos es la hipótesis que planteo para el presente trabajo.

La investigación la realice en la ciudad de Santa Rosa en la Escuela Fiscal Eugenio Espejo donde existen niños que en elevado porcentaje pertenecen a hogares desintegrados.

Con esta investigación finalmente trataré de concientizar a los padres de los niños con problemas agresivos, para que se den cuenta del problema que han ocasionado en sus hijos.

RESUMEN

El presente trabajo investigativo consta de un marco teórico compuesto de temas que han sido escogidos ya que son los idóneos para hablar sobre la importancia de este tema , considerando que la familia es la base importante para un correcto desarrollo del niño en todos los aspectos de su vida, la buena relación interpersonal dentro de la sociedad, siendo evidente que la familia desunida, sin cariño entre sus miembros sin armonía en su conjunto, hace que sus hijos acaben como seres inadaptados que no contribuyan al equilibrio del grupo humano en el que viven.

En segundo lugar, se encuentra la investigación de campo que nos permite un mejor conocimiento de la realidad en que viven las familias menos favorecidas y las repercusiones de los padres separados de sus hijos sea cual sea la causa.

Considerando que los padres separados incrementan los niveles de agresividad en sus hijos, esta es mi hipótesis que tratare de verificar en el presente trabajo.

La investigación la realice en la ciudad de Santa Rosa Provincia El Oro en la escuela Fiscal Eugenio Espejo donde existe en elevado porcentaje pertenecen a hogares desintegrados.

Con esta investigación finalmente tratare de concientizar a los padres de los niños con problemas de agresividad, para que recapaciten del problema que en gran parte les están causando ellos a sus hijos.

ABSTRACT

This research work consists of a theoretical framework of topics that have been chosen because they are appropriate for their importance in this investigation. It is considered that the family is the essential foundation for the child's proper development in all aspects of his or her life, as well as for their good interpersonal relationship within society. However, it is clear that a dysfunctional family where there is no affection between their members, who live without harmony, influence negatively on the children, who may end up as social misfits without contributing to balancing the human group in which they live.

Second, the field research performed allows us to have a better understanding of the reality in which these disadvantaged families live, and the impact that the separation of the parents have on their children.

The hypothesis I am going to verify in this paper is that the parents' separation increases the children's levels of aggression. The research was conducted in *Eugenio Espejo* public school located in the city of *Santa Rosa, El Oro* Province, where there is a high percentage of children who belong to broken homes.

My objective, by means of this research, is to raise awareness among the parents of children with aggression problems, so that they reconsider how their children are being affected by their problems.



Translated by,
Lic. Lourdes Crespo

CONTENIDO

CAPÍTULO 1	3
1. La Familia y los efectos de separación de los Padres en los niños	3
1.1. Concepto de familia	3
1.2. Tipos de Familia	6
1.3. Problemas en las relaciones familiares	10
1.4. Causas de la separación en las parejas	15
1.5. Efectos de la separación	18
CAPITULO 2	23
2. La agresividad en el desarrollo infantil	23
2.1. Desarrollo emocional infantil	23
2.2. Concepto y etiología de la agresividad	30
2.3. Tipos de agresividad	35
2.3.1. Clasificación de la agresividad humana (Lorente, 2013, Maqueiria, 2007)	35
2.4. La agresividad en los hijos de padres separados	48
CAPÍTULO 3	50
3. La agresividad en niños de padres separados. Trabajo práctico	50
3.1. Metodología	50
3.1.1. Lugar y Muestra	50
3.1.2. Criterios de Inclusión para el grupo de estudio	51

3.1.3.	Descripción de la muestra.....	51
3.1.4.	Procedimiento	52
3.1.5.	Instrumentos	53
3.1.6.	Técnicas de observación.....	55
3.1.7.	Área de estudio	56
3.1.8.	Variables en estudio:.....	57
3.1.9.	Plan de Análisis y Resultados	58
4.	Discusión y Conclusión.....	71
5.	Recomendaciones	78
	Bibliografía	80

CAPÍTULO 1

1. La Familia y los efectos de separación de los Padres en los niños

1.1. Concepto de familia

La familia constituye el núcleo social en que el niño nace, crece y adquiere los primeros conocimientos, en el seno familiar es donde el niño siente la seguridad emocional imprescindible para que se cumplan correctamente todas las etapas de su desarrollo rodeado de un ambiente cordial y afectuoso. Si este factor ambiental le falla puede sufrir conflictos y graves dificultades de integración que repercutirán desfavorablemente en el desarrollo de su personalidad.

La familia es un grupo social que interactúa según el medio en la cual se encuentra pero va a ser un productor importante de los valores de una sociedad determinada (Pascual, 2013).

También, Fresno-García (2011) afirma que la familia es un núcleo compuesto por personas unidas por parentesco o afectividad. Cada sociedad va a tener un tipo de organización familiar. Además en el grupo familiar se transmiten valores sociales y culturales en la que se desenvuelve.

Se entiende por familia a los miembros de un hogar emparentado entre sí, por sangre adopción o matrimonio, es decir, la familia es una unidad social

formada por un grupo de personas unidas por las relaciones de parentesco (OMS, 2009). El grado de parentesco utilizado para determinar los límites de la familia dependerá de los usos a lo que se destinen los datos y por lo tanto no puede con precisión a escala mundial. Además, Inda (2012) la considera como la unidad básica de la sociedad y como una célula social cuya membrana protege en el interior a sus individuos y los relaciona con el mundo exterior con otros organismos semejantes.

La familia es la principal fuente de transmisión de normas culturales a las nuevas generaciones constituyendo por consiguiente, un mecanismo para disciplinar al niño en función de los objetos culturales y de las costumbres características del grupo.

La Familia es la unidad básica de la sociedad por ello desempeña un papel fundamental en la transmisión de los valores culturales y éticos como elementos del proceso de desarrollo (UNESCO, 2009). En este núcleo familiar se satisfacen las necesidades más elementales de las personas, como comer, dormir, alimentarse, etc. Además se prodiga amor, cariño, protección y se prepara a los hijos para la vida adulta, colaborando con su integración en la sociedad. La unión familiar asegura a sus integrantes estabilidad emocional, social y económica. Es allí donde se aprende tempranamente a dialogar, a escuchar, a conocer y desarrollar sus derechos y deberes como persona humana.

Pichón (1980) define a la familia como una “estructura social básica que se configura por el interjuego de roles diferenciados (padres, madres, hijos) que constituyen el modelo natural de interacción grupal”.

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es el elemento natural y fundamental de la sociedad, y tiene derecho a la protección de la sociedad y del estado, los lazos principales que definen una familia son de dos tipos vinculados de afinidad derivados del establecimiento de un vínculo reconocido socialmente como el matrimonio que en algunas sociedades, solo permite la unión entre dos personas mientras que en otras es posible la poligamia y vínculos de consanguinidad, como la filiación entre padres e hijos o los lazos que se establecen entre los hermanos que descienden de un mismo padre (Pascual, 2013).

Para la psicología social “La familia vendría a ser un complejo de interrelaciones dinámicas entre los mundos interiores de todos los que viven en una relación familiar”(Espinalt, 2009).

La conducta del niño sus ideas sus pensamientos y sus fantasías influyen en la vida de quienes viven con él, así también las conductas, las ideas, los pensamientos y las fantasías del padre y de la madre y de los hermanos influyen en la vida del niño.

1.2. Tipos de Familia

Ofrecer una definición exacta sobre la familia es una tarea compleja debido a enormes variedades que encontramos y al amplio espectro de culturas existentes en el mundo. "La familia ha demostrado históricamente ser el núcleo indispensable para el desarrollo de la persona, la cual depende de ella para su supervivencia y crecimiento"(Eguiluz, 2014, pág. 175). No se desconoce con esto otros tipos de familia que han surgido en estas últimas décadas, las cuales también enfrentan desafíos permanentes en su estructura interna, en la crianza de los hijos/as, en su ejercicio parental o maternal. Por mencionar algunas, la familia de madre soltera, de padres separados las cuales cuentan con una dinámica interna muy peculiar.

Siguiendo a Bonilla (2008) se describen varias formas de organización familiar y de parentesco:

- Familia nuclear: Formada por el padre y la madre y su descendencia, es la familia conviviente formada por los miembros de un único núcleo familiar, es decir, el grupo formado por los miembros de una pareja y sus hijos. Las definiciones más amplias consideran en un núcleo familiar tanto a los grupos formados por dos adultos emparejados, con o sin hijos, como a los formados por un adulto con uno o varios hijos (en otras clasificaciones se las considera como familia monoparental).

- Familia extensa: formada por parientes cuyas relaciones no son únicamente entre padres e hijos. Una familia extensa puede incluir abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o a fines, conocida compleja es con varios significados distintos, en las culturas donde la familia extendida es la forma básica de la unidad familiar.

- Familia mono parental: en la que el hijo o hijos viven solo con uno de sus padres es decir solo el padre o solo la madre. Es un conjunto formado por un progenitor y uno o varios hijos.

- Familia ensamblada: es la que está compuesta por agregados de dos o más familias (ejemplo: madre sola con sus hijos se junta con padre viudo con sus hijos).

También son aquellas conformadas únicamente por hermanos, por amigos quienes viven juntos en el mismo lugar por un tiempo considerable.

- Familia homoparental: aquella donde una pareja de hombres o de mujeres se convierten en progenitores de uno o más niños. Las parejas homoparentales pueden ser padres o madres a través de la adopción, de la maternidad por inseminación artificial en el caso de las mujeres. También se consideran familias homoparentales aquellas en las que uno de los miembros tiene hijos de forma natural de una relación anterior.

- Las familias de padres separados: en la que los padres se encuentran separados, se niegan a vivir juntos, no son parejas pero deben seguir cumpliendo su rol de padres ante los hijos por muy distantes que estos se encuentren. Por el bien de los hijos se niegan a la relación de pareja pero no a la paternidad y maternidad. Para el divorcio, se define la custodia de los hijos por lo general las madres son las que tienen preferencia.

El divorcio o separación de los padres es un proceso complejo que engloba cambios en las relaciones familiares, las tensiones, el alto nivel de stress familiar y el conflicto están presentes en las relaciones familiares desde el momento que aparecen las diferencias en la pareja. Estas condiciones de amargura y desdicha de los padres afectan al desarrollo y estabilidad de los hijos y pueden ocurrir durante un largo periodo. Además, los hijos le temen a la pérdida de los padres y piensan que si uno se ausenta en cualquier momento el otro también lo hará.

Antes de tomar la decisión de la separación el ambiente familiar puede estar muy tenso y para los hijos puede llegar hacer más productiva la separación. Pero a pesar de todo esto los hijos anhelan que sus padres continúen juntos.

Por otra parte, del tipo de crianza dentro de la familia se pueden considerar los siguientes tipos de familia según (Baumrind, 1973).

- Familia Democrática: Los progenitores expresan a sus hijos lo que esperan de ellos, siendo con relación directa a la etapa evolutiva en la que están. La comunicación suele ser fluida basada en el afecto pero también en la lógica y la razón. El cuidado y la protección son fundamentales, dejando al infante en libertad, pero siempre teniendo en cuenta las restricciones fundamentales para no sufrir ningún daño. La clave en este tipo de familia es que el niño experimente sin peligro.
- Familia autoritaria: Los progenitores sobre exigen a sus hijos, pidiéndoles o demandándoles cualidades por encima de sus posibilidades en relación a su madurez. Esta sobre exigencia está basada en una comunicación directiva sin que exista afecto o expresión de emociones y en donde solo se toma en cuenta el criterio del progenitor, como verdad absoluta. La clave en este tipo de familia es que al niño no se le deja experimentar libremente bajo la excusa de que no son maduros.
- Familia sobre protectora: Familia en donde los infantes no pueden desarrollar sus recursos para una vida autónoma debido a que son los progenitores quienes suplen sus capacidades, “haciendo por ellos”. Las peticiones que se hacen están por debajo de los recursos y capacidades de los niños, no dando responsabilidades según su edad, lo cual imposibilita una maduración y deja al infante con un desarrollo precario. La clave en este tipo de familia es que al niño no se le deja experimentar libremente y desarrollar sus propias capacidades bajo la excusa de no correr así ningún peligro.

- Familia permisiva: En este tipo de familia los infantes no saben bien qué se espera de ellos, ya que los progenitores no orientan ni funcionan como guías en el comportamiento de sus hijos. La relación paterno-filial está fundamentada en una comunicación basada en el afecto y expresión de emociones pero sin una regulación desde la razón y la lógica. El infante tiene libertad en sus acciones pero a la vez estará perdido o desorientado en aquello que le beneficia o perjudica. La clave en este tipo de familia es que al niño se le deja en libertad para unas cosas y para otras no, siendo aleatoria y sin sentido esta libertad.

- Familia negligente: en este tipo de familia existe muy bajo cuidado y protección de los infantes, incluso abandono, en donde los progenitores no se encargan de forma responsable de sus hijos. Al infante no se le enseña, guía u orienta en su desarrollo, existe una muy baja comunicación, sin expresión de afecto ni emociones y el funcionamiento familiar no se basa en razones lógicas y reales. La clave de este tipo de familia es que el niño siente que nadie se preocupa por él y crece en una libertad absoluta sin unos valores o principios que le guíen, dejando su desarrollo a la deriva.

1.3. Problemas en las relaciones familiares

Según López (2011) la familia es un sistema que debe funcionar adecuadamente y estar muy bien organizado para el beneficio de todos sus integrantes. La calidad de las relaciones familiares es crucial para

determinar la competencia y confianza con la que el niño afrontará toda clase de situaciones.

Los problemas entre los padres producen en los hijos conflictos, pues viven sumergidos en los problemas diarios entre los padres, lo que ocasiona diferentes trastornos en los niños.

El ambiente familiar está formado casi exclusivamente por su familia y su casa. A medida que el niño crezca percibirá, entenderá y reaccionará a todas las experiencias subsecuentes de acuerdo con las bases que se pusieron durante esos primeros años en la familia. De hecho las formas de vida de la familia y la forma con que el niño reaccionará ante ellos se convierten en una parte integral de su personalidad que es difícil distinguir de su constitución genética.

Se considera que una familia es práctica o sana cuando es un sistema abierto, que cumple una función de amortiguamiento social entre el sujeto y la sociedad; que busca el crecimiento y el bienestar de todos y se mantiene con el cambio o la evolución de todos; que asume los distintos roles que le llegan al integrarse en ella nuevos miembros y en el que hay una comunicación abierta, clara y directa.

La aparición de un problema en la familia, por lo general, coincide con algún cambio efectivo o previsto que amenaza con alterar la proporción. Las familias entran en crisis por una desgracia inesperada, por la desaparición

de uno de los cuidadores, por problemas estructurales o por cambios en el ciclo vital.

La estructura familiar es el conjunto de pautas que determinan cómo se organiza una familia: la jerarquía, los límites y los subsistemas. La familia es sana cuando la jerarquía está depositada en los padres y los límites son claros.

Los progenitores que no actúan como padres asumiendo la responsabilidad de establecer las normas o que son permisivos, llevan a sus hijos a hacer de padres. Y cuando a un niño no se le deja actuar como tal, se siente abrumado por un exceso de responsabilidad: se le sobrecarga pronto de tareas adultas y se enfrenta a un complejo dilema por su lealtad a los padres; por satisfacer la necesidad de éstos reprime sus propias necesidades de niño, postergándose así el ritmo de su proceso de crecimiento, impregnándose las relaciones con sentimientos de depresión, ira o tristeza.

Lacalle (2014) manifiesta en términos generales que es posible distinguir tres grandes grupos de conflictos familiares directos (relación conflictiva), problemas familiares contextuales (situaciones no derivadas de conflicto), y problemas indirectos (generados por conflictos con otras familias).

La pareja que forma el subsistema conyugal tiene que tener unos límites claros de uno para con el otro y unos valores y unas expectativas comunes.

Entre sus miembros debe estar claro el tema de la fidelidad o exclusividad, el tiempo con los amigos del otro, las relaciones con la familia extensa. Las alianzas que se establecen entre los miembros de un mismo subsistema son alianzas sanas. Por ejemplo: los padres que se alían para defender las normas que imponen a los hijos, o los hermanos que se unen para defender el horario de vuelta a casa o para negociar con sus padres el tiempo de ver la televisión. Una alianza es menos sana cuando se da entre miembros de distintos subsistemas.

A veces los hijos pueden presentar síntomas causados por problemas no resueltos entre los padres. Por ejemplo, hay ocasiones en que los hijos que han sido árbitros en las peleas de sus padres empiezan a pelearse con sus hermanos. Otro ejemplo de familia patológica es aquella en la que los niños son utilizados como objetos sobre los que los padres proyectan muchos sentimientos y actitudes conscientes e inconscientes. Otro caso es el de la familia en la que los hijos se ven atrapados en una lucha de poder entre los padres, como suele suceder en los casos de separación; o entre éstos y su familia de origen, como ocurre en el caso de los abuelos que se alían con los nietos en contra de sus padres y les consienten cosas que los padres les han prohibido.

Cuando los niños son percibidos por parte de los padres como generadores de conflictos, vividos como fuentes de dependencia, en el caso de hijos no deseados o de padres adolescentes o inmaduros. A veces, los niños también son utilizados para gratificar las necesidades insatisfechas de

dependencia. Es el caso, por ejemplo, de una persona que busca tener un hijo para así conseguir unirse a otra persona. Otras veces, los niños sirven para que sus padres salden la deuda que tenían con los progenitores: es el caso de quienes deciden tener un hijo porque sus propios padres así lo hubieran deseado y no por deseo propio.

Con la crisis se producen ciertos cambios: se flexibilizan los límites y las reglas, y los roles se confunden; las expectativas y las prohibiciones se relajan, las metas y los valores pierden importancia; los conflictos irresueltos se reviven, apareciendo la culpa y aumentando la tensión familiar.

La ansiedad en torno a este cambio mueve conflictos escondidos. El problema puede ser un medio de evitar este cambio amenazador. Por ejemplo, la aparición de una enfermedad importante en un hijo evita una separación de los padres. Otras veces, el problema favorece el cambio: por ejemplo, tras la muerte de un hijo, los padres se separan.

Por el contrario una relación equilibrada entre padres e hijos, el niño tiene la libertad de ser niño, desarrolla sus intereses y actividades infantiles, se va a identificar poco a poco con sus progenitores; a medida que va dominando las tareas adecuadas para su edad, se va a estimular y alentar la autonomía del niño, los padres le van a ir dejando asumir responsabilidades siempre bajo su supervisión y asumiendo su responsabilidad como padres. De esta manera, van preparando al hijo para el papel que asumirá en el futuro. El padre bueno es el que ayuda a crecer y a separarse con independencia.

Cuando una familia se encuentra a la deriva y sin dirección clara, decimos que existe un conflicto. En palabras simples, una situación de tensión hace presión en la familia y se requieren ciertos cambios dinámicos que la estabilicen. Los roles, los valores y los objetivos se pierden y se hacen confusos en la medida que el conflicto siga permaneciendo en el sistema. Los problemas, crisis y conflictos en la familia hacen necesario un cambio, que a su vez llevarán a redefinir un nuevo sistema de relaciones. El cambio fundamental que se espera definirá nuevas formas de comportamiento de los miembros de la familia.

1.4. Causas de la separación en las parejas

Fundamentalmente importante son las causas que establecen la separación de la pareja que primordialmente se resumen en la pérdida del equilibrio entre las razones que la unen y las separan (Palares, 2012).

Entre las primeras se citan la diversión, la atracción sexual, la complementariedad, la complicidad, la compañía, el enamoramiento, el amor el respeto, la protección, la fidelidad, el sexo placentero, los factores reproductivos y genéticos, los objetivos conyugales comunes, la tolerancia, la empatía, la resiliencia, la responsabilidad, la compasión etc.

Dentro de las razones por las que se separa la pareja están el desamor, el sexo displacentero, la infidelidad, el adulterio, los celos, el incumplimiento en la igualdad de los papeles, las drogas y otras adicciones, la falta de tiempo para compartir, el fracaso en la educación de los hijos, las diferencias

políticas y religiosas irreconciliables, el incumplimiento de pactos, la escasa tolerancia.

Las separaciones siempre son dolorosas tanto desde el punto de vista emocional como desde el económico y social. Origina lesiones emocionales en cada miembro de la pareja, trastornos de diversa índole e intensidad en los hijos, demás familiares y los amigos comunes de la pareja, los cuales muy a su pesar deben poseerlos.

Las consecuencias económicas sobre todo en momentos de crisis provocan situaciones a menudo difíciles de resolver.

Las consecuencias sociales también han cambiado notablemente en la última década del siglo XX y del XXI hasta entonces el matrimonio era una institución indisoluble y hoy en día se concede la máxima libertad a los contrayentes que ya no precisan alegar razón alguna o condicionamiento especial para separarse basta con la voluntad de uno de ellos. No obstante esa libertad sin duda ineludible tiene un precio y este condicionamiento nuevas situaciones.

Aunque las tasas de fracasos matrimoniales son cada vez más altas, esto no implica que el matrimonio esté cayendo en desuso. La vida en cada pareja pasa por distintas etapas, que pueden llevar o no a situaciones de ruptura.

Todo matrimonio pasa por situaciones difíciles. Es normal que haya momentos duros, conflictos, desavenencias, problemas con los hijos, etc. A veces estas desavenencias se pueden aprovechar para que la pareja sea una más y superen juntos todas las dificultades.

Es evidente que la vida matrimonial no es maravillosa toda la vida. Los principios suelen ser muy buenos, pero la vida cotidiana y el paso del tiempo pueden ir enfriando la relación.

Conviene aclarar que los problemas que conducen al divorcio, la mayoría de las veces, podrían solucionarse si se abordaran a tiempo y con empeño por parte de los cónyuges.

Las causas que pueden producir la separación son múltiples depende de la naturaleza de la relación, las circunstancias de cada uno de los problemas económicos, familiares, hijos, etc. Pero entre los problemas más frecuentes en toda relación de pareja según (Castillo, 2009) destacan:

- Problemas de comunicación: La mayoría de las veces no se habla de conflictos en su momento, se van acumulando las quejas con respecto al otro y después se discute a destiempo, dificultad para expresar sentimientos, necesidades de afecto y sobre todo creer que el otro sabe leer nuestro pensamiento y por tanto que conoce lo que sentimos pensamos y necesitamos. Esto es un error que se comete con mucha frecuencia y da lugar a malos entendidos difíciles de solucionar.

- **Discusiones destructivas:** Falta de respeto hacia la opinión del otro, creer que uno siempre lleva la razón, no saber ponerse en el lugar del otro para comprender lo que ocurre.
- **Sentimientos de abandono:** En ocasiones el exceso de trabajo por parte de uno de los cónyuges y la falta de interés por la pareja hace que se deteriore la relación y el otro sienta la sensación de abandono y de soledad que lleva a buscar solución al margen de su pareja.

Esto en un principio se puede ver como una salida pasajera y momentánea pensando en una futura solución. Pero la mayoría de las veces no es otra cosa sino el comienzo de una ruptura, ya que los dos miembros de la pareja empiezan a tener vidas independientes uno al margen del otro con intereses distintos llegando el momento en que la pareja puede ser vista como un estorbo o un freno para el desarrollo personal.

1.5. Efectos de la separación

El divorcio supone una de las experiencias más estresantes y dramáticas a las que pueda enfrentar un niño, le genera una gran incertidumbre personal y supone el inicio de una gran época de incertidumbre; el divorcio en palabras de Hetherington es un proceso vital cuya influencia persiste en todas las etapas y se extiende más allá de la infancia pudiendo tener hondas repercusiones en la vida adulta (Sanz, 2010).

Según Davison (2003) el divorcio siempre produce un alto impacto emocional en los hijos, atenuar este impacto para que sus consecuencias no acarreen un daño irreversible en su desarrollo evolutivo, así como, alcanzar una reorganización familiar viable es crucial para los niños.

En los últimos períodos los casos de divorcio han aumentado y por ello la sociedad lo ha normalizado. Según el Censo realizado por el INEC los divorcios se han incrementado en un 87,73% entre los años 2004 al 2013.

Sin embargo en los niños, en la gran mayoría de los casos, sigue constituyendo algo indeseable que les origina un elevado nivel de ansiedad.

Sanz (2010) refiere que muchos niños prefieren que se mantenga la unión de sus padres aunque existan problemas de convivencia entre ellos pues recuerdan más los aspectos positivos de cada uno de los padres en su relación que lo negativo de la relación entre sus progenitores. Ven el divorcio como un acto de poder de sus padres que le viene impuesto y por este motivo lo perciben como egoísta.

El divorcio y la separación se ha considerado liberadores para los adultos pero tienen efectos que pueden llegar a ser devastadores para sus hijos.

En ocasiones resulta difícil decidir que perjudica menos a los hijos, si vivir con los padres en constantes conflictos o sufrir los efectos psicológicos sociales y económicos de una separación.

El divorcio implica en la mayoría de los casos la pérdida de algunos de los padres (generalmente del padre) así como una serie de cambios emocionales y sociales, produciendo miedo al abandono total pues el niño piensa que si los padres se separan el sufrirá un abandono por ello suele sufrir un retroceso volviéndose inseguro y dependiente e incluso teme separarse del progenitor con el que más convive por temor a perderlo.

Debemos señalar otras circunstancias que son igualmente perjudiciales es el caso de relaciones que algunos autores lo denominan divorcio emocional y que en estos últimos años son más frecuentes. Los padres siguen viviendo juntos sobre el mismo lecho pero no se quieren. El resentimiento y la hipocresía son los valores predominantes, los niños perciben perfectamente la situación y por lo tanto se desencadenan los mismos problemas emocionales derivados de una falta de armonía (Sanz, 2010).

Camps (2007) afirma que la relación base entre los padres es fundamental ya que los conflictos conyugales resultan ser los mejores videntes del problema de desajuste en los hijos. A si mismo cabe considerar la continuidad con que se pelean los padres, cuanta agresividad e ira manifiestan y si aparece violencia física más aún se ahonda el problema y por ende daño psicológico para sus hijos.

La exposición de las peleas de los padres afecta negativamente el funcionamiento social de los niños, además sus efectos no se limitan al momento de la batalla durante la pelea si no que se prolongamás allá del

momento de la disputa. Los hijos que están expuestos con frecuencia a las peleas de los padres copian las formas de interacción de estos y no desarrollan habilidades para contener sus propias expresiones de iras, con toda probabilidad piensan que se trata de la forma correcta de actuar lo cual les causa problemas en otros esferas.

Como referencia, se estima que del 2004 al 2013, unos 100.000 niños se enfrentaron a la separación de sus padres (INEC, 2013). Se ha considerado que el divorcio suponía una situación traumática con consecuencias negativas en la evolución y desarrollo de los niños. Sin embargo, a medida que este fenómeno se ha estudiado e investigado se ha concluido que hay unos factores concretos que influyen en un resultado negativo, como la exposición continuada de los niños a conflictos entre los padres.

Diversas investigaciones realizadas por Buchanan, Maccoby y Dornbuscha(1992)522adolescentes de 4 años después de la separación de sus padres, observaron síntomas altamente conflictivos, como conclusión indicaron que: “se potencia el riesgo de depresiones durante y después de la separación, y que presentan distintos problemas de conducta como forma de expresar la situación en la que viven”.

La exposición a los conflictos de los padres es el aspecto más estresante para los niños que se enfrentan a la separación, además de ser el productor más concreto de inadaptación infantil.

Se ha observado alteraciones emocionales y afectivas en niños pequeños expuestos a violencia grave o conflictos repetitivos.

Los efectos negativos estarán presentes hasta la edad adulta, tanto en la salud psíquica como en la física.

Investigadores de distintas especialidades han estudiado los efectos del divorcio en los niños pero no hay conclusiones unánimes. Un estudio publicado por UNICEF (2004) señala los efectos que pueden ir de moderado a grave y que dependen del grado de conflicto previo. Entre los conflictos que se desarrollan están: Conductas regresivas, miedos, enojos, tristeza, preocupación y culpabilidad.

Según Paussin (2005), el individuo forja su personalidad en el seno familiar, cuando se produce en dicho entorno, el niño pierde sus marcos de referencia. Ser un hijo del divorcio se ha convertido en algo común, aunque sigue provocando un trauma para quienes experimentan sus estragos, un hijo del divorcio es un niño socialmente normal. Pero que preocupa más a los hijos de los padres divorciados, la separación de esto o los conflictos que se generan en la familia por este motivo.

CAPITULO2

2. La agresividad en el desarrollo infantil

“El fenómeno de la agresividad y la violencia parece haber acompañado al ser humano a lo largo de toda su historia y precisamente este rasgo a llamado mucho la atención a filósofos, antropólogos, psicólogos y biólogos” (Gracia, 2011).

2.1. Desarrollo emocional infantil

Antes de enfocarnos en el desarrollo emocional y moral del niño, es conveniente definir el estudio del desarrollo infantil como la rama del conocimiento que se ocupa de la naturaleza y la regulación de los cambios estructurales, funcionales y conductuales significativos que se manifiestan en los niños durante su crecimiento y maduración.

En consecuencia, el concepto de desarrollo presupone que “existe un cierto grado de continuidad legítima entre las etapas sucesivas de un proceso de crecimiento” (Maqueiria, 2007).

Según David Ausubel y Edmund Sullivan, (1997) se considera que la comprensión de la naturaleza y la regulación de los procesos evolutivos de los niños, basada en una interpretación crítica de los datos empíricos, es un

fin importante en sí mismo independientemente de su aplicabilidad a problemas prácticos.

Muchas personas utilizan los términos de "crecimiento" y "desarrollo", como sinónimos. En realidad son diferentes, aunque inseparables. Ninguno de ellos toma el lugar del otro. El crecimiento se refiere a cambios cuantitativos; aumentos de estatura y estructura. No sólo se hace mayor el niño en el aspecto físico (Desarrollo Fisiológico) sino que aumentan también el tamaño y estructura de los órganos internos y el cerebro. En cambio el desarrollo se refiere a cambios cualitativos y cuantitativos, se puede definir como una serie progresiva de cambios ordenados y coherentes. "Progresivo" significa que los cambios son direccionales y que avanzan, en lugar de retroceder. "Ordenados" y "coherentes" sugieren que hay una relación definida entre los cambios que tienen lugar y los que los precedieron o los seguirán (Maqueiría, 2007).

A medida que progresa la edad adulta, muchos hombres y mujeres les temen a los cambios, o bien, las responsabilidades adicionales que lleva aparejadas la edad. Por el contrario, los niños tienden a recibir con "beneficios" todos los cambios, porque los acercan más a los privilegios y la libertad.

Valencia (2005) realizó estudios sobre la "felicidad" y revela también que las actitudes de los niños hacia el cambio son, en su mayor parte, favorables.

Así tenemos:

- La conciencia que tienen los niños de los cambios. A medida que los bebés van haciendo más autónomos, comienzan a pedir que se les atiendan.
- El modo en que los cambios afectan su conducta. Si los cambios les permiten a los niños ser más independientes de la ayuda de los adultos o les da mayor fuerza y velocidad, con el fin de que puedan tomar parte en las actividades de juegos que asocian con otros niños, recibirán los cambios con favoritismo.
- Las actitudes sociales hacia los cambios afectan a los niños al igual que el adulto.
- Las actividades sociales se ven afectadas, al menos hasta cierto punto, por el modo en que influye el cambio en el aspecto del niño.
- Las actitudes culturales a veces afectan al niño ya que en muchas ocasiones se les burlan ya sea por su raza, clase social.

El estudio de las emociones de los niños es difícil, porque la obtención de información sobre los aspectos subjetivos de las emociones sólo puede proceder de la introspección, una técnica que los niños no pueden utilizar con éxito cuando todavía son demasiado pequeños.

Pero, en vista del papel importante que desempeñan las emociones en la

vida del niño no es sorprendente que algunas de las creencias tradicionales sobre las emociones, que han surgido durante el curso de los años para explicarlas, hayan persistido a falta de información precisa que las confirme o contradiga.

Por mucho que se esfuercen los niños en aprender, no podrán hacerlo en tanto su desarrollo no los predisponga a ello.

Ya que las emociones desempeñan un papel fundamental en nuestras vidas como seres humanos, sobre todo cuando somos niños, es esencial saber cómo se desarrollan y afectan a las adaptaciones personales y sociales.

La característica distintiva de la emoción es una clase especial de experiencia subjetiva intensa que consiste en fuertes matices de sentimiento.

La Teoría de Watson (1917- 1920) habla sobre la existencia de tres emociones innatas: ira, miedo y amor; solo se recuerda hoy como un típico ejemplo de la interpretación de la conducta del niño. (Tripero, 2011).

Hay también pruebas de que los niños que se crían en un ambiente excitante o están sujetos a presiones constantes para responder a las expectativas excesivamente altas de los padres o maestros de escuela, pueden convertirse en personas tensas, nerviosas y muy emotivas.

Aun cuando el patrón de desarrollo emocional es predecible, hay variaciones de frecuencia, intensidad y duración de las distintas emociones y las edades a las que aparecen. Todas las emociones se expresan menos violentamente cuando la edad de los niños aumenta, debido al hecho de que aprenden cuáles son los sentimientos de las personas hacia las expresiones emocionales violentas, incluso la de alegría y otras de placer.

Las variaciones se deben también, en parte, a los estados físicos de los niños en el momento de que se trate y sus niveles intelectuales y, en parte, a las condiciones ambientales. Las variaciones se ven afectadas por reacciones sociales, a las conductas emocionales.

Cuando esas reacciones sociales son desfavorables, como en el caso del temor o la envidia, a las emociones aparecerán con menos frecuente y en forma mejor controlada que lo que lo harían si las reacciones sociales fueran más favorable; si las emociones sirven para satisfacer las necesidades de los niños esto influirá en las variaciones que nombrábamos anteriormente.

Los niños, como grupo, expresan las emociones que se consideran apropiadas para su sexo, tales como el enojo, con mayor frecuencia y de modo más intenso que las que se consideran más apropiadas para las niñas, tales como temor, ansiedad y afecto. Los celos y berrinches son más comunes en las familias grandes, mientras que la envidia lo es en las familias pequeñas.

Condiciones de las que depende el Desarrollo Emocional

Tomkins (2006), Izard (1994) y Serrano (2014) realizaron estudios sobre las emociones de los niños, han revelado que su desarrollo se debe tanto a la maduración como al aprendizaje y no a uno de esos procesos por sí solo., en donde se distinguen:

- **Papel de la Maduración:** El desarrollo intelectual da como resultado la capacidad para percibir los significados no advertidos previamente, el que se preste atención a un estímulo durante más tiempo y la concentración de la tensión emocional en un objeto. El aumento de la imaginación, la comprensión y el incremento de la capacidad para recordar y anticipar las cosas, afectan también a las reacciones emocionales. Así, los niños llegan a responder estímulos ante los que se mostraban indiferentes a una edad anterior. El desarrollo de las glándulas endocrinas, es esencial para la conducta emocional madura. El niño carece relativamente de productos endocrinos que sostienen parte de las respuestas fisiológicas a las tensiones. Las glándulas adrenales, que desempeñan un papel importante en las emociones, muestran una disminución marcada de tamaño, poco después del nacimiento.

- **Papel del Aprendizaje:** Hay cinco tipos de aprendizaje que contribuyen al desarrollo de patrones emocionales durante la niñez. En el siguiente cuadro, se presentan y explican esos métodos y el modo en que contribuyen al desarrollo emocional de los niños.

Puede persistir incluso hasta la vida adulta y necesitar ayuda profesional para modificarse. Por esto se puede decir con justicia que la niñez es un "período crítico", para el desarrollo emocional.

Rasgos característicos de las emociones de los niños

A continuación, se mostrara los rasgos característicos emocionales de los niños según(Yepez, 2007):

- Emociones intensas: Es cuando los niños pequeños responden con la misma intensidad a un evento trivial que una situación grave.
- Emociones aparecen con frecuencia: los niños presentan emociones frecuentes, conforme al aumento de su edad y descubren que las explosiones emocionales provocan desaprobación o castigos por parte de los adultos.
- Emociones transitorias: el paso rápido de emociones, de los niños pequeños de las lágrimas a la risa, de los celos al cariño, etc.
- Las respuestas reflejan la individualidad: En todos los recién nacidos es similar, pero gradualmente dejan sentir las influencias del aprendizaje.

- Cambio en la intensidad de las emociones: las emociones que son muy poderosas a ciertas edades, se desvanecen cuando los niños crecen, mientras otras, anteriormente débiles se hacen más fuertes.
- Las emociones se pueden detectar mediante síntomas de conducta: los niños pueden no mostrar sus reacciones emocionales en forma directa; pero lo harán indirectamente mediante la inquietud, fantasías, el llanto, las dificultades en el habla.

En cuanto a la agresividad es una parte esencial del desarrollo de cualquier niño, la necesita para sobrevivir desde el momento en que nace. A medida que crece el niño va cambiando, de utilizar su agresividad para satisfacer sus necesidades corporales, pasa a emplearla solo cuando se ve amenazado. A medida que se acerca a su edad adulta se refina hasta el punto que se disfraza en forma de sutiles mecanismos de defensa que le permiten conservar su sentido de identidad(Train, 2004).

2.2. Concepto y etiología de la agresividad

Según Bender (1984) la agresividad debe ser considerada como un fenómeno de violencia física y psíquica contra otras personas es decir que podrá ser considerada como agresividad o como agresivo a todo acto que perjudica la integridad tanto física como psíquica de los demás.

Los componentes de la agresividad son la falta de satisfacción, la rabia, la protesta y una cierta demencia o esfuerzo por cambiar las cosas. (Seinglass, 1993).

Esto no se manifiesta siempre a través de la agresión con otras personas, cosa etc., sino también puede ser contra sí mismo.

Las diversas corrientes de la psicología orientan hacia la complejidad de identificar la etiología de la agresividad, así:

Las teorías psicodinámicas, que consideran que existen factores innatos en el individuo que lo llevan a presentar una conducta agresiva. Es una búsqueda de placer, es un instinto primario (destrucción o muerte). Freud (1933).

Este tipo de teoría considera la presencia de factores biológicos en el origen de estas conductas. Se apoyan en tres investigaciones: a) una disfunción de los mecanismos inhibitorios del sistema nervioso central; b) el surgimiento de una emocionalidad diferente; y c) efectos de los andrógenos sobre la conducta de los humanos.

La Agresividad es constitucional y necesaria para auto conservación y conservación de la especie, porque posibilita que nos posicionemos en las situaciones y que construyamos cosas. Ella está relacionada a la acción.

Todos los seres humanos (e inclusive los animales) traen consigo un impulso agresivo. La agresividad es un comportamiento emocional que forma parte de la afectividad de todas las personas. Por lo tanto, es algo natural. Agresividad y miedo son emociones fundamentales en la sustentación de procesos decisivos. La agresividad es una forma de que nos protejamos, de dar límites, en familia o en el trabajo.

Por otra parte las teorías psicológicas del aprendizaje plantean que la agresión, es un patrón de respuestas adquiridas en función de determinados estímulos ambientales (familiares) según una variedad de procedimientos. Ellis (1986) plantea que la agresión es adquirida por condicionamiento clásico por el uso de los premios y castigos como moldeadores de la conducta. Por otra parte Bandura (1986) desarrolla la teoría del aprendizaje vicario en donde la agresión es adquirida por aprendizaje social a través de la observación. Skinner (1952), evidencia que la agresión es adquirida por condicionamiento operante. Finalmente, (Zacz, 2002) da a la agresión un origen cultural y dice que surge como “una reacción ante la frustración de las necesidades biológicas o ante la incapacidad de satisfacerlas”.

Las explicaciones que se han elaborado desde las ciencias sociales con la cual comparte la psicología social se agrupan en dos grandes zonas:

En primer lugar tenemos las explicaciones instintivas que detrás de un comportamiento agresivo hay un instinto que lo regula. Por lo tanto el ser

humano es agresivo por naturaleza lo cual no requiere de ningún tipo de aprendizaje para ser adquirido.

En segundo lugar tenemos las explicaciones ambientalistas las cuales rechazan que la agresividad sea a consecuencia de una energía instinto o pulsión interior, dicen que son comportamientos que se adquieren a partir de la interacción y relación con otros.

“La agresividad debe ser considerada como un fenómeno de violencia física y psíquica contra otras personas, es decir que podrá ser considerada como agresividad o como agresivo a todo acto que perjudica la integridad tanto física como psíquica de los demás” (Bender, 1984).

Sin embargo, estudios más actuales diferencian entre agresividad y violencia, así San Martín (2002) afirma que “el ser humano es agresivo por naturaleza y violento por cultura”, es decir la agresividad propia del ser humano tiene sus limitaciones dentro de la necesidad propia de la protección pero cuando sobrepasa estos límites se convierte en violencia (agresividad patológica), de ahí se comprende la interacción entre lo biológico y el medio ambiente.

Restrepo (2008) afirma que los trastornos de conducta no tienen una etiología específicamente determinada. La agresividad forma parte en el desarrollo del niño y no debemos confundir manifestaciones agresivas patológicas como parte de los trastornos de la conducta, con aquellas

manifestaciones normales en la que el niño afirma su rol social, su independencia y su voluntad. Un niño puede mostrarse agresivo ante los demás sin tener la intención de agredir.

Desde las teorías ambientalistas, las diversas situaciones de la vida, desde que el ser humano nace, genera sentimientos de alegría, bienestar, satisfacción o sus contrapartes, de pena dolor disgusto, insatisfacción. Así, cuando los niños son sometidos a sentimientos penosos de humillación de odio, ira, cólera y rabia, haciendo que estos niños se tornen violentos.

Mussen y otros (1990), sostienen que la agresión es el resultado de prácticas de socialización en el seno familiar y que los niños que emiten conductas agresivas, provienen de hogares donde la agresión es exhibida libremente, existe una disciplina inconsistente o un uso errático del castigo. Como parte del proceso de socialización, los padres necesitan estar conscientes de la influencia que ellos ejercen sobre sus hijos a través de su ejemplo, lo cual según el aprendizaje social nos dice que los niños aprenden formas de comportarse en base al comportamiento de sus padres.

La familia constituye el lugar por excelencia en donde los niños aprenden a comportarse consigo mismos y con los demás, es decir es un agente de socialización infantil. Es la agresividad, una de las formas de conducta que se aprenden en el hogar, y en donde las relaciones intrafamiliares ejercen una influencia en su generación y mantenimiento. Cuando los niños exhiben conductas agresivas en su infancia y crecen con ellas formando parte de su

repertorio conductual, se convierten en adolescentes y adultos con serios problemas de interrelación personal, que pueden generar conductas antisociales, alcoholismo, dificultades en la adaptación al trabajo y a la familia, y en el peor de los casos llegan a exhibir una conducta criminal y a sufrir afectación psiquiátrica grave.

2.3. Tipos de agresividad

2.3.1. Clasificación de la agresividad humana (Lorente, 2013, Maqueiria, 2007)

- Agresión hostil (hostilidad)

Agresión hostil es emocional y generalmente impulsiva. Es un comportamiento que visa causar daños al otro, independientemente de cualquier ventaja que se pueda obtener. El término rabia puede designar ese sentimiento en oposición a la agresión premeditada.

- Agresión instrumental

Es aquella en que es planeada escoge un objeto, que tiene por fin conseguir algo independientemente del daño que pueda causar. Es, frecuentemente, no impulsiva. Como ejemplo de agresión instrumental: el asalto a un banco; puede ocurrir en el decurso de la acción una agresión, pero no es ese el

objetivo. Su fin es conseguir el dinero, la agresión que pueda surgir es un subproducto de la acción.

- Agresión directa

El comportamiento agresivo se dirige a la persona o al objeto que justifica la agresión. En la agresión sexual el objeto anhelado se confunde con el motivo de la agresión en la categoría arriba descrita. Los motivos fútiles se oponen a la defensa de la vida como criterio de gravedad del acto agresivo.

- Agresión desplazada

El sujeto dirige la agresión a un blanco que no es responsable por la causa que le dio origen. En animales también se observa ese mecanismo de control de los impulsos agresivos.

- Auto-agresión

El sujeto desplaza la agresión para sí mismo, suicidio, auto mutilación.

- Agresión abierta

Este tipo de agresión, que se puede manifestar por la violencia física o psicológica, es explícita, es decir, se concretiza, por ejemplo, ataques a la auto-estima, humillaciones.

- Agresión disimulada

Este tipo de agresión recurre a medios no abiertos para agredir. El sarcasmo y el cinismo son formas de agresión que visan provocar al otro, lo hieren en su auto-estima, generando ansiedad. La teoría psicoanalítica tiene como explicación de esta forma de agresión la motivación inconsciente.

- Agresión inhibida

Como el propio nombre indica, el sujeto no manifiesta agresión hacia el otro, pero se dirige a uno mismo. El grado más severo del rencor puede ser designado por odio, pero aún no existe un consenso para esa terminología.

Las expresiones físicas de la agresividad se hallan más reprimidas y se limitan por lo general a gestos de rabia, a lanzar objetos y muy raramente a atacar a los adultos, pero vemos que todas estas reacciones se sustituyen con conductas negativas, como la resistencia, la desobediencia, el enojo o el retraimiento.

El comportamiento agresivo atiende a tres variables (Buss, 1961)

- Según la modalidad, puede tratarse de agresión física (por ejemplo un ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales o verbal (amenazar o rechazar)

- Según la relación interpersonal, la agresión puede ser directa o indirecta (puede ser verbal como divulgar un cotilleo, física, como destruir la propiedad de alguien)
- Según el grado de actividad implicada, la agresión puede ser activa(incluye todas las conductas hasta aquí mencionadas) o pasiva impedir que el otro pueda alcanzar su objetivo, o como negativismo).

La agresión pasiva normalmente suele ser directa pero a veces puede manifestarse indirectamente

En el caso de los niños, suele presentarse la agresividad en forma directa, como un acto violento con otra persona.

Este acto violento puede ser físico, como patadas, pellizcos; o verbal como insultos o palabrotas.

Incluso se da el caso de algunos niños que, en vez de manifestar su agresividad directa o indirectamente, lo hacen de forma contenida.(Valles, 2013). La agresión contenida consiste en gesticulaciones, gritos, resoplidos.

Los arrebatos de agresividad son un rasgo normal en la infancia, pero algunos niños se convierten en un problema por la persistencia de su agresividad y su incapacidad para dominar su mal genio. Estos niños

agresivos, en muchos casos, son niños frustrados, que acaban dañándose a sí mismos, pues aún se frustran más cuando los demás niños les rechazan.

La conducta agresiva es mucho más frecuente en los primeros años y posteriormente declina su frecuencia. Son numerosas las investigaciones (Eleanor Maccoby, Carol Nagy Jacklin, 1978) en las que se ha demostrado que los chicos son más agresivos que las chicas, incluso en los dos primeros años de vida. Mientras que es más probable que las niñas muestren su agresividad verbalmente, los niños expresan su agresión especialmente hacia otros niños, físicamente. Se han derivado muchos factores:

Factores biológicos: algunos estudios, sugieren la existencia de predisposiciones biológicas hacia las conductas desadaptadas, como si la agresividad tuviera lugar con una mínima influencia del ambiente, tomando diversas formas, desde el robo a la violencia.

Factores ambientales: determinados en primer lugar por la influencia de la familia, ya que en la edad infantil, el ambiente familiar incide en la conducta del sujeto de manera predominante. La mayoría de los estudios realizados en este sentido intentan precisar las características de las relaciones familiares y el alcance de su implicación en las conductas agresivas de los niños.

Recientes estudios de Patterson, Capaldi y Bank (1991) afirman que las conductas antisociales que se generan en los miembros de una familia

sirven de modelo y entrenamiento para las conductas antisociales que los jóvenes exhiben en otros ambientes, como por ejemplo la escuela, debido a un proceso de generalización de conductas antisociales.

Este proceso comienza con la imitación de modelos represivos de la familia para después pasar a ser la tónica en las relaciones interpersonales con independencia del lugar y los sujetos que interactúen. En el ámbito escolar, el proceso sigue tres estadios: el niño muestra conductas claramente antisociales, como peleas, pequeños hurtos, desobediencia; como consecuencia de ello es excluido del grupo de iguales y finalmente el niño fracasa en la escuela.

Estas conductas antisociales conllevan un deterioro progresivo en dos aspectos: por un lado en los problemas de relación entre iguales y a la vez, en el déficit escolar.

Otros autores como Cerezo y Esteban (1992), tras un estudio realizado a estudiantes de edades comprendidas entre los 12 y 15 años, quedó de manifiesto que los alumnos que eran considerados agresivos y agresores por la mayoría de los compañeros de clase procedían de un ambiente conflictivo. Contrariamente, los alumnos que con frecuencia sufrían los ataques de los agresores, aquellos que llamamos “víctimas”, encontraban su ambiente familiar en un nivel de sobreprotección superior al del resto del grupo.

Cada individuo parece desarrollar un nivel específico de agresividad desde muy pronto, lo que permanece relativamente estable a través del tiempo y las situaciones.

Otro elemento ambiental que favorece el desarrollo de la agresividad es la influencia que a largo plazo ejerce la exposición repetida a la violencia en los medios de comunicación como demuestran los estudios de Wood, Wong y Chachere (1991) demostraron que, en un 70% de los experimentos realizados, presenciar películas aumentaba significativamente el nivel de agresión de los individuos.

Factores cognitivos y sociales: las investigaciones recientes en este campo sostienen que los sujetos agresivos no tienen en su repertorio respuestas a situaciones adversas que no sean agresivas, y sugieren que la conducta agresiva, como forma de interactuar con el medio, es el resultado de una inadaptación debida a problemas en la codificación de la información que dificulta la elaboración de respuestas alternativas.

Se puede decir que el niño agresivo se muestra menos reflexivo y considerado hacia los sentimientos, pensamientos e intenciones de los otros; que los niños bien adaptados. Incluso los jóvenes agresivos parecen tener dificultad para pensar y actuar ante los problemas interpersonales(K Dodge, G Petit, McCaskey, M Brown, 1986).

Estos déficits socio-cognitivos inciden de manera decisiva y pueden mantener e incluso aumentar las conductas agresivas. Se establece así un círculo que comienza con la siguiente premisa: la conducta agresiva es el resultado del rechazo que sufre un individuo por su grupo social, que lo lleva al aislamiento. Ese aislamiento y rechazo excluyen al niño de las experiencias básicas de interacción social necesarias para el desarrollo de la competencia social (Rubín, Le Mare y Hollis, 1991) con lo cual el problema relacional cada vez será mayor.

Factores de personalidad: los niños agresores muestran una tendencia significativa hacia el psicoticismo, lo que se traduce en una despreocupación por los demás, el gusto por burlarse de los demás y ponerles en ridículo; lo que supone una dificultad para poder compaginar con los otros, e incluso crueldad e insensibilidad ante los problemas de los demás.

Otra característica destacada es su alta extraversión, lo que indica un temperamento expansivo e impulsivo que se traduce en el gusto por los contactos sociales y no por estar solo; inclinación por el cambio, por el movimiento y hacer cosas. Pero también tiende a ser agresivo como forma habitual de interacción social, se enfada con facilidad y sus sentimientos son muy variables. A esto hay que añadir que acusa cierta inclinación por el riesgo y las situaciones de peligro.

La agresividad infantil constituye una de las principales quejas de padres y educadores respecto de los niños, dándose con frecuencia. A menudo nos enfrentamos a niños agresivos, manipuladores o rebeldes pero no sabemos muy bien cómo debemos actuar con ellos o cómo podemos incidir en su conducta para llegar a cambiarla.

Pero sin duda, uno de los principales problemas presentados por la agresividad infantil es el de su elevada correlación con trastornos equivalentes a adultos, especialmente relacionados con la conducta antisocial.

Un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia predice no solo la manifestación de agresividad durante la adolescencia y la edad adulta, sino la existencia de una mayor probabilidad de fracaso académico y de la existencia de otras patologías psicológicas durante la edad adulta, debido fundamentalmente a las dificultades que estos niños encuentran en socializarse y adaptarse a su propio ambiente.

Ayudar a aliviar los momentos traumáticos de una separación a los hijos es importante y necesario para su adecuado desarrollo tanto psíquico como físico.

La familia es uno de los elementos más relevantes dentro del factor socio cultural del niño. La familia lo es todo para él. La familia es su modelo de actitud de disciplina y de comportamiento. Es uno de los factores que más

influyen en la emisión de la conducta agresiva. Este demostrado que el tipo de disciplina que uno aplica al niño, será el responsable por su conducta agresiva o no (Lequeo, 2005).

Ocaña (2011) argumenta que existen gran cantidad de causas que provoquen reacciones agresivas en los niños perome limitare a hablar de las causas más importantes:

- Cuando los padres por una situación concreta no dan o no pueden dar al niño el afecto que este necesita, o lo tienen olvidado etc., tratará de llamar la atención de los demás mediante comportamientos agresivos.
- El aislamiento familiar y la institucionalización de los hijos es otra situación cuya consecuencia suele ser la violencia.
- La pobreza y las grandes carencias generan resentimientos deseosos de venganza y sentimientos de injusticia social.
- La disciplina dura, los castigos fuertes y el maltrato a los hijos contribuye a que se dé la agresividad en el niño.

El niño al sentirse frustrado recurre a la súplica y al no ser escuchado protestará en forma de gritos, de cólera puede llegar incluso a agredir.

Si el niño ve que sus padres impiden sus deseos y bloquean sus tendencias, se volverá agresivo y por consiguiente un niño violento.

- La imitación desempeña un papel importante en la génesis y mantenimiento de conductas agresivas pues muchos niños al ver que sus padres se comportan en forma agresiva, acaban aceptando dichas conductas como si fuesen normales.

Así, cuando uno de los padres expresa su frustración angustiante un problema familiar con agresividad. Aunque en gran parte de conductas agresivas del niño se deben a la imitación de los padres, también influye la imitación de los personajes agresivos de las películas, historietas etc.

- Cuando el sentimiento de seguridad del individuo es amenazado, reacciona con violencia y agresividad.
- La sobre dependencia, la mucha protección al niño para complacerlo en todo, impedirá que desarrolle su independencia, por consiguiente, el niño al estar enseñado a obtener todo, cuando se encuentre lejos de sus padres a no ser complacido, se volverá agresivo.
- El niño rechazado, al no sentirse querido, se convertirá en un niño agresivo, cuando los padres están separados, no dan el debido afecto al niño.

- Causa Físicas. El niño que sufre de una mala salud esta propenso a sentirse frustrado, irritable e inclinado a la separación.
- La inconsistencia y la ambivalencia en el comportamiento es un factor desencadenante de la agresividad en el niño. Cuando los padres tienen puntos de vista distintos acerca de cómo hay que educar al hijo, el niño ante esta situación se siente inseguro, no sabe qué hacer, puesto que no puede saber lo que sus padres esperan de él, como resultado se transformara en una persona confusa inclinada a responder con agresividad.

Partiendo de la premisa que las conductas agresivas tienen su origen y mantenimiento en el seno familiar, el Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela, de corriente cognitivo conductual, ha elaborado una serie de recomendaciones para obtener un buen estilo de crianza y educación de los hijos, estas son:

- La comunicación frecuente y satisfactoria entre padres e hijos.
- Incentivar la colaboración mutua entre todos los integrantes del hogar.
- Demostraciones efectivas de afecto.
- La reunión familiar para establecer las normas, dar y recibir afecto y compartir.
- Estimular la confianza.
- Propiciar la asertividad.
- Tomar en cuenta la recreación como parte de la vida.

- Establecer en el hogar de forma clara y precisa, los deberes y derechos de cada uno de los integrantes de la familia y exponer la responsabilidad de asumir las consecuencias de los actos cometidos.
- Aplicar de forma adecuada el binomio afecto-autoridad.

Si pese a lo antes descrito, el niño (en especial el preescolar) emite conductas agresivas, las siguientes indicaciones ofrecen sugerencias para manejar estas conductas:

- Un niño debe aprender que una conducta agresiva de cualquier tipo es inaceptable.
- Es un error responder con agresión a la conducta agresiva de un niño.
- En el momento que el niño emita una conducta agresiva, llévelo a un rincón de la habitación y explíquele simple y firmemente que no le está permitido golpear, morder, patear, etc.
- Evite utilizar expresiones en contra del niño, tales como “eres malo, malvado, insoportable”, etc.
- Refuerce positivamente cuando se comporte en forma correcta y amable con los demás.
- Preste especial atención a su conducta en situaciones grupales, y esté listo para intervenir en caso necesario.

2.4. La agresividad en los hijos de padres separados

Fabian (2006) menciona que los hijos de padres separados o divorciados como grupo, presentan más problemas de conducta y personales que los que viven en hogares intactos. Sin embargo, las estadísticas muestran el hecho de que existe una gran variabilidad en la forma en que los niños y los adolescentes responden a la ruptura. Al existir la separación de los padres, el niño que tiende a ser agresivo en un parámetro normal incrementa la agresividad al sentirse impotente de no poder cambiar lo que sucede con sus padres, esta agresividad es algo innegable. Los hijos de divorciados, comparados con los que viven con ambos progenitores, es más probable que presenten problemas de adaptación. Sin embargo, las estadísticas pueden estar ocultando el hecho de que la mayoría afronta con éxito las transiciones matrimoniales de sus padres.

Este mismo autor afirma que durante el año que sigue a la separación, tanto los hijos como las hijas presentan unas tasas superiores de problemas externalizantes (agresión, delincuencia, consumo de drogas) que los de hogares intactos, aunque son más frecuentes y parecen persistir durante más tiempo en los varones.

Concretamente, los niños de familia mono parentales a cargo de la madre es más probable que presenten puntuaciones más elevadas en conducta agresiva, comportamiento antisocial, conducta delictiva y consumo de alcohol y drogas (Cantón y Justicia, 2002).

A iguales conclusiones llegan Simmons y Chao (1996), quienes afirman que los adolescentes de ambos géneros que viven en hogares mono parentales presentan más conductas delictivas que los de hogares intactos. Además, aunque los varones puntúan el doble que las chicas en conductas delictivas, las adolescentes de hogares mono parentales cometen más actos delictivos que los varones de hogares intactos.

CAPÍTULO 3

3. La agresividad en niños de padres separados. Trabajo práctico

En estos últimos tiempos se ha visto como la gran mayoría de los hogares se desintegran sea cual fuera la causa, pareciera que los matrimonios duran cada vez menos tiempo y no es raro ver padres que se separan con hijos pequeños, a lo que les espera una larga tarea de crianza por delante. Esto permite hipotetizar que la separación de los padres incrementan la agresividad en sus hijos. Por esto la presente tiene como objetivo principal indagar si la separación de los padres incrementa el nivel de agresividad y para lograrlo se han definido los siguientes objetivos específicos.

- Diagnosticar el nivel de agresividad en niños con la presencia de ambos padres.
- Diagnosticar el nivel de agresividad en niños con padres separados.
- Realizar un estudio comparativo entre los dos grupos evaluados.

3.1. Metodología

3.1.1. Lugar y Muestra

La investigación se realizó en la ciudad de Santa Rosa Provincia de El Oro en la Escuela Fiscal Eugenio Espejo, se escogió este establecimiento porque existen niños de hogares desintegrados en un porcentaje

significativo. Se establecieron dos grupos de estudio según los siguientes criterios:

3.1.2. Criterios de Inclusión para el grupo de estudio

- Niños y niñas con padres separados
- Niños y niñas que no presenten retraso mental u otra patología mental diagnosticada.
- Niños y niñas que sus padres den el consentimiento para el estudio.

El *Grupo control* estará formado por niños y niñas de iguales características socio demográficas pero que sus padres no se encuentren separados.

3.1.3. Descripción de la muestra

La muestra fue obtenida en base a criterio de conveniencia del investigador, de manera aleatoria se determinó que sean los alumnos del segundo y tercero de básica la muestra total del estudio, teniendo así que la muestra serían=60 niños-as; 30 hijos de padres unidos (10 niños y 20 niñas) y 30 de padres separados (4 niños y 26 niñas).

3.1.4. Procedimiento

Se identificó a niños con padres separados para ello se pidió autorización a la escuela para trabajar.

Para lograr la muestra se solicitó a la maestra que ayude identificar los casos que existan de padres separados y que se me remita.

Se solicitó la autorización a los padres para evaluar a su hijo tanto del grupo 1 y 2 y se llenó una ficha demográfica.

Procedimientos para garantizar los aspectos éticos.

- Se redactaron dos documentos, el primero un oficio de solicitud de autorización para la realización de la investigación dirigida a la autoridad directriz de la unidad educativa, empezando por aquella en donde se validó el formulario. El segundo corresponde al consentimiento informado para padres de familia.
- Los escolares participantes fueron informados sobre los objetivos confidenciales y anonimato del estudio, previo a la aplicación del formulario.
- Se respetó su autonomía e individualidad en la contestación de las preguntas.

Características de la Población en Estudio

Cumplimiento del estudio: Se aplicaron los test a toda la muestra en estudio porque cumplieron con todos los criterios de inclusión. Cada test fue contestado individualmente por los participantes dentro de los horarios de asistencia normal a las instituciones educativas. No se tomaron en cuenta aquellos estudiantes que por distintos motivos no estuvieron presentes al momento de la aplicación.

Se procedió a aplicar los instrumentos

3.1.5. Instrumentos

En el presente trabajo se investigó el índice de agresividad de los niños cuyos padres están separados ya sea de hecho o legalmente divorciados con la aplicación de los siguientes instrumentos:

Test de Garabatos: El test de garabatos mide rasgos sádicos anales, sublimación, formación reaccional, aislamiento, agresivo sobre el nombre.

Los rasgos que indican agresividad son cuando pinta con tanta fuerza que rompe el papel, repite con frecuencia el mismo garabato, tacha y hace borrones, garabato replegado a un solo lado de la hoja, trazo en forma circular en toda la hoja.

Test H.T.P: El test de la casa/árbol/persona es un test proyectivo basado en la técnica gráfica del dibujo, a través del cual podemos realizar una evaluación global de la personalidad de la persona, su estado de ánimo, emocional, etc. La realización de dibujos es una forma de lenguaje simbólico que ayuda a expresar de manera bastante inconsciente los rasgos más íntimos de nuestra personalidad.

Con los dibujos recreamos cuál es la manera de vernos a nosotros mismos, así como la forma que verdaderamente nos gustaría ser. Cada dibujo constituye un autorretrato proyectivo a diferente nivel: con el dibujo de la persona realizamos una autoimagen muy cercana a la conciencia, incluyendo los mecanismos de defensa que utilizamos en la vida cotidiana. En el de la casa proyectamos nuestra situación familiar y en el del árbol el concepto más profundo de nuestro Yo.

Es un test muy valioso por el hecho de poder aplicarse a personas de todas las edades, desde niños a adultos.

Los rasgos que indican agresividad son:

En la casa: casas sin ventanas, paredes muy bajas, techo plano o muy ancho, puertas cerradas dos puertas.

En el árbol deforme o irreal, ausencia de raíces, árbol que ocupa todo el espacio, copa pequeña, ramas cortadas.

En la figura humana: figura grande, manos grandes, brazos pegados al cuerpo, ojos bizcos, presencia de dientes, manos puntiagudas.

3.1.6. Técnicas de observación

La técnica de observación es una técnica de investigación que consiste en observar personas, fenómenos, hechos, casos, objetos, acciones, situaciones, etc., con el fin de obtener determinada información necesaria para una investigación.

La técnica de observación se suele utilizar principalmente para observar el comportamiento de los consumidores y, por lo general, al usar esta técnica, el observador se mantiene encubierto, es decir, los sujetos de estudio no son conscientes de su presencia.

Para la técnica de observación se definió a la conducta agresiva como:(Ocaña, 2011)

Por Conducta Agresiva entendemos, un modo de actuar de los niños caracterizada por: accesos de cólera, actos de desobediencia ante la autoridad y las normas del hogar, amenazas verbales, daños a cosas materiales, deterioros en la actividad social y académica por episodios de rabias, discusiones con los hermanos, con los padres y otros integrantes de la familia, gritos, molestar a otros integrantes de la familia, mostrarse iracundo o resentido, pleitos. Todas estas características deben presentarse

en una frecuencia, intensidad y duración adecuados para pensar se trate de un patrón conductual.

Diseño Metodológico

Tipo de estudio: Estudio descriptivo de corte transversal, en el cual se utilizó como instrumento de recolección de datos 2 test: de garabatos y HTP, así como también una entrevista corta a los maestros para determinar la presencia conductas agresivas en los investigados.

Universo: Corresponde a todos los estudiantes matriculados en el 2do y 3er año lectivo comprendido entre los 6,7y 8 años de edad en los años que comprenden de educación básica de la escuela Fiscal Eugenio Espejo.

3.1.7. Área de estudio

El área de estudio es la Escuela Fiscal Eugenio Espejo

3.1.8. Variables en estudio:

- Edad
- Sexo
- Nivel de escolaridad
- Conducta agresiva
- Estructura familiar (con quién vive)
- Estado civil de los padres (convivencia)

Métodos, Técnicas e Instrumentos

La información se recolectó en un formulario previamente validado que contiene: variables socio-demográficas, test de garabatos y HTP para valoración de agresividad preguntas dicotómicas relacionadas con la conducta agresiva en sus formas que se aplicó a los niños/as de la escuela Fiscal Eugenio Espejo, por la estudiante de la Escuela de Psicología Clínica, Facultad de filosofía de la Universidad del Azuay.

Técnicas de investigación utilizadas

Análisis documental: revisión bibliográfica.

Encuestas: dirigidas a los niños/as escolarizados que cursaban el segundo y tercero año de educación básica de la escuela Fiscal Eugenio Espejo de la ciudad de Santa Rosa en el transcurso del año lectivo 2014-2015.

Luego se llevó a cabo la aplicación de los formularios a los estudiantes de la escuela Fiscal Eugenio Espejo.

La información fue recabada en presencia de los respectivos maestros de aula.

3.1.9. Plan de Análisis y Resultados

Para la tabulación de datos se usó el programa SPSS versión 20.0 para Windows Microsoft Office Excel 2010. En el análisis se utilizó estadística descriptiva y bivariada.

Los resultados se presentan en frecuencias y porcentajes. Para la búsqueda de asociación estadísticamente significativa se empleó el análisis de correlaciones bivariadas con el coeficiente de Pearson contando con un nivel de confiabilidad del 99%.

Tabla N° 1: Población de niños con padres separados y unidos

	Frecuencia	Porcentaje %
Separados	30	50,0
Válidos Unidos	30	50,0
Total	60	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado.

Se realizó el estudio en la escuela Fiscal Eugenio Espejo a un total de población de 60 niños, 30 con padres separados y 30 con padres unidos.

Tabla N° 2: Sexo de la población estudiada

	Frecuencia	Porcentaje %
Masculino	14	23,3
Válidos Femenino	46	76,7
Total	60	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado.

Del total de la población estudiada tenemos que el 77% son niñas y 23% son niños.

Tabla N° 3: Nivel de escolaridad de la población

	Frecuencia	Porcentaje
2do	30	50,0
Válidos 3er	30	50,0
Total	60	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado.

El nivel de escolaridad de los niños del estudio se sitúa entre el segundo y tercer nivel básico.

Tabla N° 4: Edad de los niños estudiados

	Frecuencia	Porcentaje
6	25	41,7
Válidos 7	29	48,3
8	6	10,0
Total	60	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado.

La edad promedio de los niños estudiados es de 10,5 años. De los niños en estudio, el mayor porcentaje (48,3%) se ubica en la edad de 7 años.

Tabla N° 5: Con quién viven los niños del estudio

	Frecuencia	Porcentaje
Padre y Madre	30	50,0
Solo Padre	4	6,7
Abuelos Paternos	18	30,0
Abuelos Maternos	2	3,3
Tíos	6	10,0
Total	60	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado

De los niños del grupo de padres separados, la mayoría de ellos es decir un 30% viven con sus abuelos paternos, y en menor porcentaje 3% con sus abuelos maternos.

Tabla N° 6: Con quién viven los niños según condición de los padres

	Padre y Madre	Solo Padre	Abuelos Paternos	Abuelos Maternos	Tíos	Total
Padres Separados	0	4	18	2	6	30
Padres Unidos	30	0	0	0	0	30
Total	30	4	18	2	6	60

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado

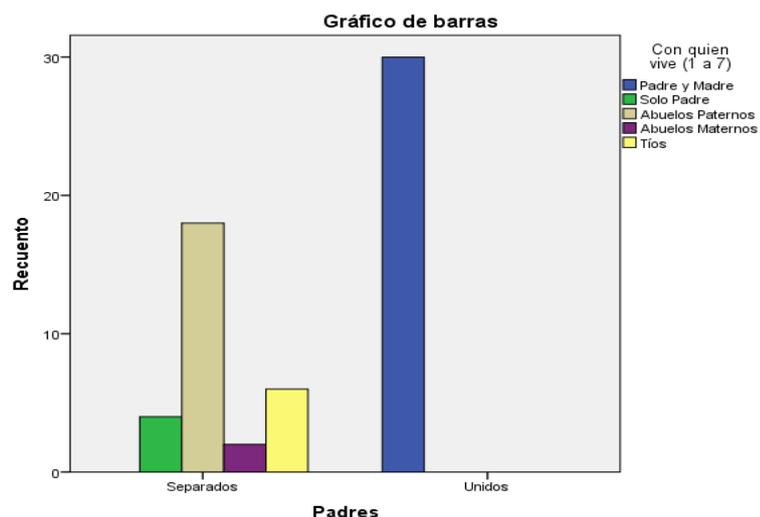


Gráfico N° 1: Con quién viven los niños según condición de los padres

Para la determinación del nivel de agresividad se aplicó el test garabatos y HTP, en base a la siguiente escala de valoración:

Rango	Nivel de Agresividad Test Garabatos		
	Bajo	Medio	Alto
	0 – 1	2 - 3	4 – 5

Rango	Nivel de Agresividad Test HTP		
	Bajo	Medio	Alto
	0 – 5	6 - 10	11 – 15

Métodos para el control de calidad de los datos

La recolección de datos fue realizada por el autor de este trabajo de investigación. Al momento de la aplicación del formulario a cada uno de los niños estudiados, ellos contaron con la presencia por el autor de este trabajo con el fin de despejar cualquier tipo de duda acerca de las

actividades a realizar con los test, y guiar con referencia a aclarar cualquier aspecto que les provoque confusión. Por este motivo fue el autor el responsable directo en la recopilación de la información, verificación del correcto llenado de los formularios y el control de que la información esté completa.

Análisis y Resultados

Análisis

En las tablas siguientes se presenta un análisis descriptivo de los datos de los test realizado en la investigación.

Test de Garabatos

Tabla N° 7: Frecuencias del rango de niveles de agresividad con padres unidos o separados test garabatos

		Rango de los niveles de agresividad			Total
		bajo	medio	alto	
Separados	Recuento	4	22	4	30
	Porcentaje	13,3%	84,6%	100,0%	50,0%
Unidos	Recuento	26	4	0	30
	Porcentaje	86,7%	15,4%	0,0%	50,0%
Total	Recuento	30	26	4	60
	Porcentaje	50,0%	43,0%	7,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado

En cuanto a la agresividad según el test garabatos los niños de padres separados del total de casos en estudio es el 13,30% (4 casos) y el 86,70% (26 casos) que es de niños de padres unidos, corresponden a agresividad baja; el 84,60% (22 casos) de padres separados y el 15,40% (4 casos) de padres unidos, corresponden a agresividad media; sin embargo cabe recalcar que en el nivel alto de agresividad solo se ubica en 4 casos de niños con padres separados que representa el 7% del total de niños en estudio.

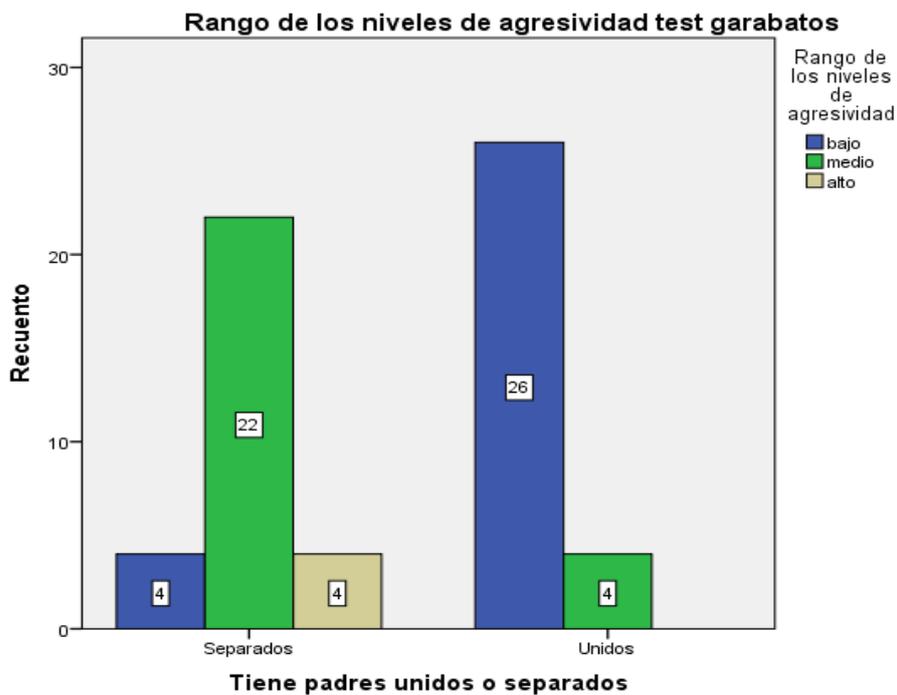


Gráfico N° 2: Rango de los niveles de agresividad test garabatos

Test HTP

Tabla N° 8: Frecuencias del rango de niveles de agresividad con padres unidos o separados test HTP

			Rango de los niveles de agresividad			Total
			bajo	alto	Medio	
Tiene padres unidos o separados	Separados	Recuento	7	1	22	30
		Porcentaje	19,4%	100,0%	95,7%	50,0%
Unidos		Recuento	29	0	1	30
		Porcentaje	80,6%	0,0%	4,3%	50,0%
Total		Recuento	36	1	23	60
		Porcentaje Fila	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
		Porcentaje Columna	60,0%	2,0%	38,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado

En cuanto a la agresividad de niños de padres separados del total de casos en estudio el 19,40% (7casos) y el 80,60% (29 casos) que es de niños de padres unidos, corresponden a agresividad baja; el 95,70% (22casos) de padres separados y el 4,3% (1caso) de padres unidos; corresponden a agresividad media; sin embargo cabe recalcar que en el nivel alto de agresividad solo se ubica un caso que representa el 2% del total de niños en estudio.

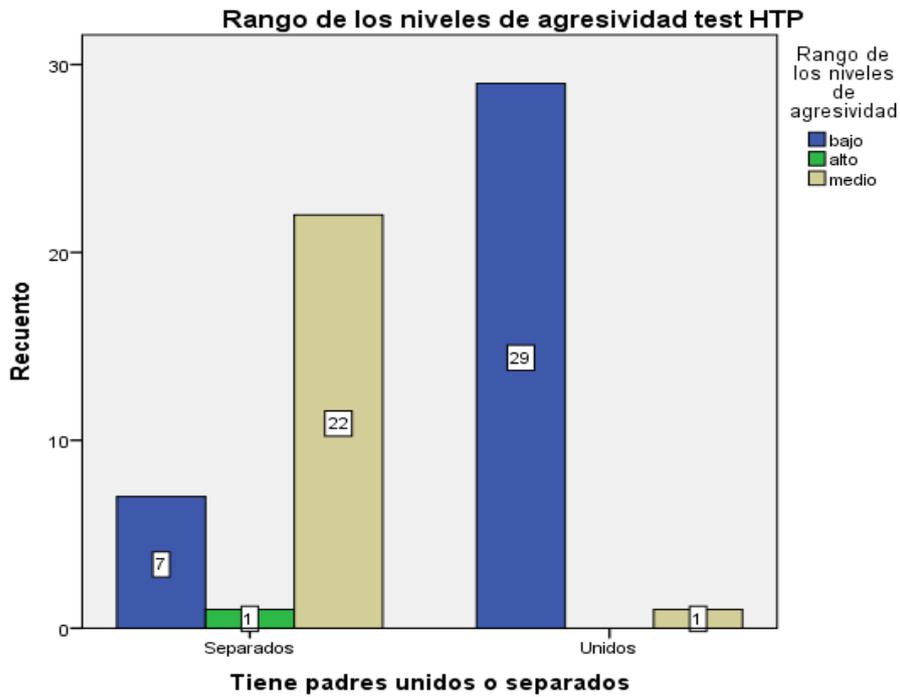


Gráfico N° 3: Rango de los niveles de agresividad test HTP

De las preguntas realizadas a los maestros sobre actitudes de agresividad, se tiene el siguiente análisis:

Tabla N°9: Agrede de forma física a la maestra

		Agrede de forma física a la maestra		Total
		No	Si	
	Recuento	27	3	30
Tiene padres separados	Separados % dentro de Agrede de forma física a la maestra	90%	10%	50,0%
o separados	Recuento	26	4	30
	Unidos % dentro de Agrede de forma física a la maestra	87%	13%	50,0%
Total	Recuento	53	7	60
	% dentro de Agrede de forma física a la maestra	88,0%	12,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado

El 90% de niños de padres separados no agreden de forma física a su maestra, más no el 10% que son 3 casos de estudios, que si lo hacen; el 87% de niños de padres unidos no agreden y 4 niños que representan el 13% si lo hacen. Se puede concluir basados en el análisis de validación de la correlación de estas variables, que no necesariamente el hecho de que el niño tenga a sus padres en condiciones de unidos o separados, deba influir en su agresividad, es decir la hipótesis nula de igualdad y relación entre ellas no se acepta.

Tabla N°10: Destruye materiales de él y de otros

		Destruye materiales de él y de otros		Total
		No	Si	
	Recuento	22	8	30
Tiene padres separados o unidos	% dentro de Destruye materiales de él y de otros	73%	27%	50,0%
	Recuento	25	5	30
	% dentro de Destruye materiales de él y de otros	83%	17%	50,0%
Total	Recuento	47	13	60
	% dentro de Destruye materiales de él y de otros	78,0%	22,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado

El 73% de niños de padres separados no destruyen materiales de él y de otros, más no el 27% que son 8 casos de estudios, que si lo hacen; el 83% de niños de padres unidos no destruyen los materiales y 5 niños que representan el 17% si lo hacen. Se puede concluir basados en el análisis de validación de la correlación de estas variables, que existe cierta relación pero no muy alta de que el niño tiene a sus padres en condiciones de unidos o separados, influye en sus niveles de agresividad, es decir la hipótesis nula de igualdad y relación entre ellas no se acepta.

Tabla N° 11: Agrede de forma verbal

			Agrede de forma verbal		Total
			No	Si	
	Recuento		17	13	30
Tiene padres	Separados % dentro de Agrede de forma verbal	57%		43%	50,0%
unidos o separados	Recuento		29	1	30
	Unidos % dentro de Agrede de forma verbal	97%		3%	50,0%
Total	Recuento		46	14	60
	% dentro de Agrede de forma verbal	77%		23%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado

El 57% de niños de padres separados no agreden de forma verbal, más no el 43% que son 13 casos de estudios, que si lo hacen; el 97% de niños de padres unidos no agreden de forma verbal y 1 niño que representa el 3% si lo hace. Observando y analizando solo datos descriptivos podemos también concluir que no hay relación alguna en que el niño tenga padres separados o unidos para agredir de forma verbal, pues más bien éste caso son los niños de padres unidos quienes más alto tienen los niveles de agresividad en éste ítem. De igual manera basados en el análisis de validación de la correlación de estas variables, no existe esa relación y ni influye en sus niveles de agresividad, es decir la hipótesis nula de igualdad y relación entre ellas no se acepta.

Al realizar el análisis con correlación bivariada de distribuciones presentada en tabla de doble entrada, se obtiene los siguientes resultados:

Tabla N° 12: Correlación de variables

		Nivel de agresividad con test garabatos	Nivel de agresividad con test HTP	Agrede de forma física a la maestra	Destruye materiales de él y de otros	Agrede de forma verbal
Tiene padres unidos o separados	Correlación de Pearson	-,743**	-,771**	,052	-,121	-,473**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,694	,356	,000
	N	60	60	60	60	60

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del estudio efectuado

En el análisis de los datos no se evidenciaron relaciones significativas entre las variables propuestas para el estudio. Es decir, no se encontraron relaciones entre si el niño tiene padres separados o unidos con el nivel de agresividad de los dos tipos de test y para la percepción del maestro de si agrede de forma verbal, lo que no sucede con agrede de forma física a la maestra y destruye materiales de él y de otros, en donde se podría relacionar el hecho de que si tiene padres separados el niños tendrá estas acciones, aunque no son comunes por el bajo grado de frecuencia de éste hecho, si se lo considera por el análisis estadístico de correlación.

4. Discusión y Conclusión

Según la definición de agresividad un niño no podrá mostrar su comportamiento hasta que no sea capaz de hacerlo intencionalmente. Siguiendo esta premisa ¿cuándo podemos decir que emerge la conducta agresiva?

La agresividad es una parte esencial del desarrollo de cualquier niño, la necesita para sobrevivir desde el momento en que nace. A medida que crece cambia de matiz de utilizar su agresividad para satisfacer sus necesidades corporales, pasa a emplearla solo cuando se ve amenazado. Conforme se acerca a su edad adulta se refina hasta el punto que se disfraza en forma de sutiles mecanismos de defensa que le permiten conservar su sentido de identidad (Train, 2004).

La conducta agresiva es mucho más frecuente en los primeros años y posteriormente declina su frecuencia. Mientras, es más probable que las niñas muestren su agresividad verbalmente, los niños expresan su agresión especialmente hacia otros niños físicamente.

Según Bender (1984) la agresividad debe ser considerada como un fenómeno de violencia física y psíquica contra otras personas, es decir que podría suponerse como agresividad o como agresivo a todo acto que perjudica la integridad tanto física como psíquica de los demás.

Algunas características casi universales del comportamiento agresivo:

- Altamente impulsivos.
- Relativamente refractarios a los efectos de la experiencia para modificarsu conducta problema.
- Carencia de habilidad para demorar la gratificación.
- Baja tolerancia a las frustraciones

Al mencionar acerca de las teorías sobre las causas de agresión se puede indicar que la agresividad es un tipo de comportamiento normal que se manifiesta en los primeros años de vida. En la infancia, la agresividad es una forma encontrada por los niños para llamar la atención para sí. Es una especie de reacción que adquiere cuando se enfrenta a algún acontecimiento que provoque que sientan frágiles e inseguros.

La agresividad calidad natural, humana o animal, que tiene la función de defensa delante de los peligros enfrentados y de los ataques recibidos, siendo más común en la adolescencia.

En algunas personas el comportamiento agresivo es relativamente independiente de su libertad por lo que encuentran ciertas alteraciones para controlar yregular su conducta (Seinglas, 1993).

La familia es uno de los elementos más relevantes dentro del factor socio cultural del niño. La familia lo es todo para él, la familia es su modelo de actitud de disciplina y de comportamiento; es uno de los factores que más influyen en la emisión de la conducta agresiva. Está demostrado que el tipo

de disciplina que se aplica al niño, es causa de su conducta agresiva o no (Lequeo, 2005).

Es fundamental que los adultos puedan lograr claridad y comprender que ser padres es diferente a ser esposos o compañeros y, que el mayor testimonio de amor a los hijos es manejar como padres, una relación civilizada que permita acuerdos básicos para que cada uno continúe brindando amor, cuidado y satisfacción de las necesidades básicas de sus hijos.

Cuando la separación es un hecho y no hay vuelta atrás hay que tomar los recaudos necesarios para disminuir el impacto de la ruptura marital para ello en los hijos. El niño debe percibir de la manera más clara que se han quebrado los vínculos conyugales pero que los parentales no están jamás en duda; el amor de los padres hacia los hijos debe permanecer intacto.

En estas circunstancias hay dos situaciones que se deben tener en consideración: primero, nadie mejor que los padres para ayudar a sus hijos a transitar la crisis y, segundo los padres deben estar bien informados para ayudar a sus hijos.

Hay un efecto reparador, en un mensaje, de los padres hacia sus hijos especialmente en los más pequeños “aunque ya no vivamos todos juntos, los dos te vamos a seguir queriendo mucho toda la vida y te vamos a seguir cuidando juntos”, es decir siempre vamos a estar pendiente de ti.

La familia es el eje fundamental para el desarrollo normal del niño y para la estabilidad social. Los niños que no tienen el apoyo de uno de sus padres son niños que se marginan con facilidad del grupo social porque se sienten inferiores con relación a los niños que si tienen ése apoyo.

Cuando por una u otra razón falta la supervisión del padre en el hogar, los niños se ven obligados a valerse por sí mismos y ven a su padre, como un individuo desconocido y extraño, con quien no existe ningún tipo de lazo que los mantenga unidos por esta situación los niños se vuelven rebeldes, agresivos porque desde muy pequeños tienen que afrontar sus problemas.

El niño que crece en el mundo de separaciones si no es tratado a tiempo o a mermado su crisis será un niño inestable emocionalmentey éste aspecto repercutirá a lo largo de toda su vida.

Cuando el niño es agresivo y vive en situaciones conflictivas se siente impotente de poder enfrentar por sí sólo éste problema, situación que ahonda más su agresividad.

Conforme se evidencia a partir de los test de Garabatos y de HTP que se valoraron bajo tres niveles de agresividad en una escala de menor a mayor (bajo, medio y alto), así como la entrevista realizada a los maestros en la determinación de la presencia de conductas agresivas en los niños de estudio, se llegó a determinar lo siguiente:

Del total de los niños analizados con el test de Garabatos, el 7% tienen un nivel de agresividad alto, que corresponden a cuatro casos de padres separados. Se constata un nivel de agresividad medio del 43%, siendo el de mayor incidencia el grupo de niños de padres separados que representan el 84,6%; por lo tanto se concluye que la relación del nivel de agresividad con la condición de padres separados en la aplicación de éste test con un análisis descriptivo se corrobora la hipótesis de investigación planteada.

Con la aplicación del test HTP, a través de la evidencia descriptiva, se presenta un caso del total de niños analizados, que manifiesta agresividad alta (2%), mientras que el mayor porcentaje se sitúa en un nivel de agresividad bajo, del 60%, de esto el 80,6% son de niños de padres unidos y, el porcentaje restante (19,4%) son de niños de padres separados. Ante ésta evidencia se contrasta con la interpretación descriptiva que la hipótesis de investigación con el manejo de éste test no se corrobora.

En referencia a las entrevistas realizadas a los maestros, del análisis descriptivo con éste instrumento, se constata que al consultarles si “el niño agrede de forma física a la maestra”, en su mayoría el 88% no agrede y sólo un 12% si lo hace. Existiendo cierta contradicción al analizarlos individualmente ya que la mayoría de niños que no agreden son de padres separados, mientras que la mayoría de niños que si agreden son de padres unidos; esto nos permite no corroborar la hipótesis ya que evidencia que no obedece a la condición de que se presente agresividad en los niños que tengan padres separados.

De la pregunta a la maestra “destruye materiales de él y de otros”, podemos indicar que en su mayoría el 78% no destruye los materiales y solo un 22% si los hace y de éste porcentaje que si destruye materiales, en su mayoría son niños de padres separados, corroborando así la hipótesis de relación de la agresividad con la condición de separación de los padres.

De la pregunta a la maestra “agrede de forma verbal “podemos observar que en su mayoría el 77% no agrede de forma verbal y solo un 23% si agrede de ésta manera descriptivamente y, de éste porcentaje al relacionar la condición del padre con la agresividad del niño se denota que en su mayoría son los niños de padres separados quienes si agreden; por ello se determina que sí se corrobora con la hipótesis planteada.

Al emplear la prueba del coeficiente de correlación de Pearson entre el nivel de agresividad y la condición del padre de los niños, no se evidenciaron relaciones significativas en los dos tipos de test y en la percepción del maestro de “si agrede de forma verbal”, lo que no sucede con “agrede de forma física a la maestra” y “destruye materiales de él y de otros”, en donde se podría relacionar el hecho de que si tiene padres separados el niño tendrá estas acciones agresivas. En estos dos casos, el nivel de frecuencia es mínimo pero la interpretación estadística con la correlación realizada indica la relación que presenta el nivel de agresividad cuando se da la condición de padres separados, por lo tanto se acepta la hipótesis planteada en la investigación.

Las reacciones agresiva que presentaron los niños sujetos a la investigación, confirma que son propias de un medio familiar inestable, que se manifiesta con hostilidad, humor belicoso, agresividad física o verbal, frecuentes arrebatos de cólera, inhibición, retraimiento, inseguridad, comunicación reducida, conflictos con el medio ambiente.

5. Recomendaciones

El niño es el que más necesita el amor de sus padres y estos deben de demostrar ese amor todos los días de manera que los niños desarrollen una firme confianza en sí mismo y en sentido de su propio valor, así como la capacidad para sentir y expresar cariño. Aunque esto parezca obvio es uno de los aspectos que menos se practican en la crianza de los hijos.

Muchos padres tienen conceptos erróneos del amor, piensan que amar a un niño es permitirle que haga todo lo que quiera, pero esto no es amor, sino mala crianza y deben comprender que el amor no excluye una disciplina firme en donde no debe existir arrebatos de ira ni gritaría, ya que tales emociones desenfrenadas de los padres generara en los hijos sentimientos de desprecio y resentimiento hacia ellos.

Los padres deben expresar amor a sus hijos en igualdad de condiciones, no deben darles más amor a unos que a otros por que repercutirá en el niño mediante conflictos de rivalidad fraterna y el niño en estos casos se sentirá menospreciado por sus padres.

Los padres deben dar buen ejemplo a los hijos, debido a que no se puede pretender que ellos acojan normas que sus padres no practican. Los niños aprenden mucho más con el ejemplo que por las palabras, pues son imitadores natos, así la personalidad de un niño suele reflejarla de sus padres.

Una de las funciones de los padres es ser maestro, para sus hijos tratar de actuar practicando los valores para que su hijo aprenda de él y sea un ente positivo para la sociedad.

La disciplina por un mal comportamiento no debe jamás terminar en maltrato, cuando se reprende a los hijos por una mala acción, no se debe someter nunca ofensas verbales ni al desprecio humillante, de igual manera hay que evitar el castigo físico. El castigo siempre debe aplicarse en privado y no en presencia de otras personas para que el niño no se sienta ridiculizado.

Es conveniente que los padres establezcan un diálogo con los maestros acerca del rendimiento escolar del niño y del comportamiento del mismo dentro del medio escolar, deben escuchar atentamente las recomendaciones que los maestros hagan acerca de las conductas negativas que presentan los niños y sobre todo deben poner en práctica los consejos que dejan los maestros.

En caso que los padres se tornen violentos la maestra directamente reportara a la directora y ella al departamento de orientación para tratar en conjunto el problema.

Bibliografía

- Bender. (1984). *Teoría de la personalidad*. Mora.
- Bender, L. (1984). *La agresividad en teorías de la personalidad*.
- Berge, A. (1987). *Las dificultades de vuestros hijos*. Morata S.L.
- Bill Patterson, Peter Capaldi, Bank. (1991). *Estudio de los factores de riesgo sobre la agresividad*.
- Bonilla, M. L. (2008). *Las Familias, Realidades y diversidades*. Ilustrada.
- Buss, A. (1961). *Psicología de la Agesión*. México: Troquel.
- Camps, M. S. (2007). *Como enfrentar el divorcio*. España: WK Educacion.
- Davison, D. (2003). *Familias ensambladas y los efectos en el divorcio*. Vergara.
- Dolto, F. (1998). *El niño y la familia: desarrollo emocional y entorno familiar*. Paidós Ibérica S.A.
- Eguiluz, L. d. (2014). *Entendiendo a la pareja*. Pax Mexico.
- Eleanor Maccoby, Carol Nagy Jacklin. (1978). *La psicología de los sexos diferentes*. Stanford.
- Espinalt, C. M. (2009). *Psicología social*. Barcelona: Toray.
- Gerard Possin, E. M. (2005). *www.elsotano.com/libro-los hijos del divorcio*. Recuperado el 26 de agosto de 2013, de www.elsotano.com
- Gracia, T. I. (2011). *Introducción a la Psicología Social*. UOC.
- Guerra, J. A. (1996). *Psicopatología del niño*. Elsevier España.
- Inda, L. e. (2012). *El ciclo vital de la familia*. Mexico: Grupo editorial mexicano.
- Izard. (1994). *Desarrollo socio afectivo*. Argentina. Editorial UOC.

- K Dodge, G Petit, McCaskey, M Brown. (1986). *Social Competence in Children Monographs of the Society for Research in Child Development*.
- Lacalle, C. (2014). *Jovenes y ficcion*. Barcelona: UOC.
- Lequeo, A. (2005). *La Familia.La esfera de los libros S.L*.
- Lopez, E. E. (2011). *Relaciones entre padres e hijos.Nau Llibres*.
- Lorente, A. P. (2013). *Violencia Infantil yjuvenil*. Madrid: *Diaz de santo*.
- Maqueiria, L. S. (2007). *Desarrollo emocional del niño.Buenos aires: Ubicaciones educativas*.
- Martha Sadurni Brugue, C. R. (2008). *El desarrollo de los niños paso a paso.Barcelona : UOC*.
- Miotto, A. (1972). *Trastornos de la personalidad.Hispano América*.
- Montero, A. (2003). *Separación y divorcio.Tirant Lo Blanh S.A*.
- Ocaña, L. (2011). *Desarrollo Socio Afectivo.Paraninfo*.
- OMS. (2009).*Un nuevo consenso sobre la familia,Editorial Icaria*.
- Pallares, M. (2012). *Violencia de Generos.Valencia: Marge.books*.
- Pascual Leon, M. (2013). *Consulta psicopedagógica para padres.Argentina: Oscar Herreros martínez*.
- Ramírez, C. (2006). *La violencia en las aulas. Análisis de propuestas de intervención.Madrid: Pirámide*.
- Restrepo, C. G. (2008). *Diagnostico y tratamiento en niños y adolescentes.Bogota: Medica Internacional .*
- Sanz, M. J. (2010). *Manual de Psiquiatria del niño y del adolecsente .Buenos aires Madrid: Medica Paramericana*.
- Seinglass, P. (1993). *La familia alcohólica*. Barcelona: Gedisa.

- Serrano. (2014). *Técnicas en Educación Infantil*. Argentina. Editorial Paraninfo.
- Tomkins, S. (2006). *Tratado de psiquiatría de la infancia*. España. Editorial Elsevier.
- Train, A. (2004). *Agresividad en niños y niñas*. Narcea S.A.
- Tripero, A. (2011). *El desarrollo de las inteligencias*.
- UNESCO. (2009). *Educación en familia, Ampliando Derechos Educativos y de Conciencia*. Editorial Dykinson.
- Valles, A. (2013). <http://www.casadellibro.com/libro-hablando-claro/9788497271509/1111983>. Recuperado el 25 de agosto de 2013
- Yepez, H. D. (2007). *Conozco sus emociones y sentimientos*. Colombia Bogotá: San Pablo.